

te al toque de las campanas á favorecer, se aruinaron otras dos accesorias contiguas; y hubiere sido mayor el daño, si no hubieran hecho una cortadura en una casa, que estas eran propias de los doctores Cuevas, quienes tambien experimentaron gran ruina en dicho fuego; el que ocasionó el descuido de dejar una vela ardiendo á una imágen en un nicho en dicha tienda.

La noche del 30, robaron en la iglesia de señoras religiosas de Santa Ines una hermosa lámpara de plata que alumbraba el sagrario en donde está el divinísimo altar de nuestra Señora de Guadalupe, inmediato al coro; los sacrílegos malhechores se introdujeron en la clausura por las azoteas, y rompiendo una reja de alambre y la vidriera de la ventana de dicho altar, se descolgaron á la iglesia: hácese por el capitán Velazquez exactísimas diligencias en su solicitud, y se tiene por cierto que serán habidos y castigados.

ABRIL.

El 1º de abril, de orden de S. E. se echó bando en las partes acostumbradas, bajo de varias penas, para que los tenderos, vinateros, cigarreiros y demas dueños de accesorias, luego que oigan las nueve de la noche cierren sus puertas para evitar concurrencias; pero esta providencia tan justa se cree tendrá malas consecuencias, porque la muchedumbre de macutenos que hay podrán á su salvo desnudar á los que se retirasen á sus casas; pues faltando la luz de las puer-

tas y la gente que hay en ellas, no habrá defensa para libertarse de gente tan desalmada.

Este mismo dia entró correo del puerto de Acapulco, participando la noticia de haberse efectuado la feria de los comerciantes de las islas Filipinas con los de estos reinos, y que se hallaba próximo el galeon á hacer su tornaviaje.

El 3, falleció á los cuarenta y cinco años de su edad, el reverendísimo padre Fr. José Bocanegra y Cantabrana, natural de esta ciudad, maestro por su orden del real y militar de nuestra Señora de la Merced, doctor por esta Universidad, su actual provincial, sugeto de gran literatura y prendas; enterróse en el camarín de su iglesia grande, haciendo los oficios los reverendos padres franciscanos, los que principiaron desde las nueve de la mañana, y fenecieron á la una del dia; con asistencia de la nobilísima ciudad, real Universidad, comunidades y nobleza, haciendo el duelo todos los prelados de las religiones con el reverendísimo padre doctor y maestro Fr. Manuel de Bocanegra, catedrático de visperas de teología en esta real Universidad y provincial que fué de dicha provincia, hermano mayor del difunto, quien luego que lo sacramentaron, en conformidad de sus estatutos y constituciones por patente secreta que para en poder de su confesor, dejó nombrado sugeto que le suceda en el provincialato.

La tarde del 6, en la iglesia grande del Señor San Agustín, hizo órdenes menores el Illmo. y

Rmo. Sr. maestro D. Fr. Ignacio de Padilla, de dicho sagrado orden, arzobispo de la santa iglesia de Santo Domingo, continuando las mayores el siguiente día, que confirió á mas de ciento cincuenta sugetos seculares y regulares.

De Guadalajara escriben, que el 24 del próximo febrero hizo su entrada pública en aquella ciudad su actual obispo el Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Francisco de San Buenaventura Tejada, siendo recibido de todos sus diocesanos con gran júbilo, por lo amado que es de todos ellos por su gran caridad, virtud y ejemplar vida. Asimismo dicen que el señor coronel D. José Basarte, gobernador y capitán general de aquel reino y presidente de su real audiencia, pasó á la ciudad de Zacatecas, y el 19 del marzo próximo en la parroquial de aquella ciudad recibió el hábito de la sagrada orden de Santiago, habiendo hecho el oficio de maestro D. Alonso de la Campa, vecino de aquella ciudad y de la misma orden; á cuya función acudieron los principales sugetos y preladados de ella con su noble ayuntamiento.

El 7, entró correo de Acapulco, participando su castellano, coronel D. Juan Eusebio Gallo, del orden de Santiago, á S. E. que el 2 del que corre se hizo á la vela para su regreso á Manila, el galeon que se hallaba surto en aquel puerto, que va al comando del general D. Tomas de Aruyeta, en el que se embarcaron treinta y dos religiosos dominicos misioneros, dos compañías de á cincuenta hombres que se reclutaron en esta

ciudad con sus capitanes y oficiales, y D. César Faller, caballero de la Generosidad, que el año próximo pasado vino en partida de registro á esta Inquisición, de donde salió libre, mandando se le devuelvan todos sus bienes que el comisario de aquellas islas le tenia embargados.

El 8, la provincia de la Visitación del real y militar orden de nuestra Señora de la Merced, juntos en su sala capitular, abrieron la patente que cerrada dejó el difunto provincial, y hallaron en ella electo al muy reverendo padre presentado Fr. José Espinosa, actual comendador de la recolección de la Merced de las Huertas, varón de ejemplarísima vida y virtudes, quien aceptó el cargo con gran regocijo de sus súbditos: inmediatamente le dieron la obediencia, y pasó á dar cuenta á S. E., santo tribunal y señores ministros.

El 9, en el Sagrario de esta santa iglesia, estando presentes los curas y sus ayudantes, uno de los notarios de la curia les hizo saber un decreto del Illmo. Sr. arzobispo, su fecha en San Juan del Rio, en el que nombra por cura interino de dicho Sagrario, por ascenso del Dr. D. José Negrete y Bañuelos, quien lo era propio de él, al Dr. D. Francisco Aren del Soto, su secretario de cámara y gobierno, residente en dicho pueblo, á quien se le acudirán con los emolumentos de tal cura; diéronle el cumplimiento debido, tomando razón en los libros de dicho Sagrario.

La mañana del 10, tomó posesión de canónigo

de merced de esta santa iglesia el Dr. D. José Antonio Flores de Rivera, natural de la ciudad de Durango, abogado de esta real audiencia, colegial de mérito del insigne, mayor y viejo de Santa María de Todos Santos, rector que fué de él, catedrático de esta Universidad, canónigo doctoral de la de Guadalajara, su provisor y vicario general y director del señor presidente de aquella audiencia, sugeto de la mayor literatura y prendas: apadrináronle su concolega el tesoro Dr. D. Ignacio Cevallos, y el medio racionero doctor y maestro D. José Mariano Elizalde, quienes arrojaron a los lacayos y plebe porción de dinero: concurrieron los sugetos principales de esta corte y todo su colegio mayor, siendo obsequiados en la casa del aposesionado con un espléndido refresco.

El 11, por cartas de Veracruz se tuvo noticia que á aquella ciudad llegó incógnito el Sr. D. Tomas de Rivera Santacruz, presidente que fué de la real audiencia de Guatemala, y con honores y sueldo de alcalde de corte de esta, y que se mantuvo algunos días oculto en la Compañía de Jesus, y saliendo vestido de religioso franciscano, se embarcó en el registro nombrado Tragas Peque, haciéndose á la vela para España, yendo en su conserva los registros nombrados San Raimundo y Animas. Créese que el motivo de ir así dicho presidente, seria por no conseguir licencia de S. E. para su transporte, el que se dirige á fin de componer los arduos negocios que

tiene pendiente en el consejo sobre la aprobacion de su residencia que dió de dicha presidencia.

La mañana del 12, la real Universidad, en su capilla, celebró las honras de su doctor y catedrático el Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Juan de Edecheguerra, del sagrado órden de nuestro padre Santo Domingo, hijo de esta provincia, provincial de la de Manila, comisario general del santo Oficio de aquel reino, su gobernador y capitán general, presidente de su audiencia, electo obispo de la santa iglesia de Zebú: asistió todo el claustro, su religion y comunidades.

Este mismo dia S. E. nombró por contador mayor interino del real tribunal y audiencia de cuentas de esta corte, á D. Alonso Mella, quien pocos meses ha vino de la de Madrid con especial recomendacion del señor marques de la Ensenada.

El 14, se restituyó á esta ciudad el Sr. D. Juan Rodriguez de Albuerne, marques de Altamira, del órden de Santiago, oidor de esta real audiencia, auditor general de la guerra y superintendente de reales azogues, quien con la vénia de S. E. habia pasado al reino de la Nueva-Galicia á visitar sus haciendas y recuperarse de sus accidentes.

Al anochecer del 17, entró en esta ciudad el Illmo. Sr. D. Manuel Rubio Salinas, arzobispo de esta santa iglesia, quien previno á su cabido no le saliese á recibir ni en su iglesia se repicase, por ser su ánimo entrar á su palacio de secreto,

pero no se le ocultó al público, quien por todas las calles por donde se condujo, era crecido el número de gente que con júbilo le salieron á recibir, dándole muchos vítores, y á excepcion de la santa iglesia, repicaron en todas las de la ciudad: su cabildo le recibió en su palacio, dándole muchas enhorabuenas por su llegada y restablecida salud.

La mañana del 18, su Illma. fué á la iglesia á hacer oracion de; allí pasó á visitar á los señores vireyes, quienes con muestra de grande benevolencia le recibieron, dándole muchas enhorabuenas de su recuperada salud: restituyóse á su palacio, en donde fué imponderable el número de señores ministros, títulos, prebendados, prelados y nobleza que concurrieron á cumplimentarle con especial regocijo.

Al anochecer de este dia, los señores vireyes y su familia asistieron incógnitos en la santa iglesia á las tinieblas, que se cantaron con la mayor magnificencia y con especialidad el *misere* con un gran golpe de música, dispuesto por su maestro de capilla el célebre Jerusalem: el concurso fué innumerable, y la funcion se acabó á las diez de la noche.

La mañana del 19, el Illmo. Sr. arzobispo de esta diócesis en el oratorio, de su palacio consagró los santos óleos; S. E. y la nobilísima ciudad asistieron en la santa iglesia á los oficios, recibiendo la llave del sagrario; predicó su magistral Dr. D. Juan José de Eguiara y Eguren: concur-

rieron en el siguiente dia en la misma conformidad y en ambos se celebraron dichos oficios como anualmente se acostumbra, siendo los concursos desmedidos.

De Guadalajarn escriben que pocos dias ha pasaron de esta ciudad á aquella, diez soldados de caballería con su cabo, con orden de S. E. para que se aprehendiese á D. Juan Banfi, oficial real interino de aquellas cajas; lo que así se practicó, quedando en su casa preso con dicha guardia; que se ignoraba el motivo, y se decia que de allí lo pasaban al castillo de San Juan de Ulúa.

La mañana del 24, asistió S. E. en la santa iglesia con la nobilísima ciudad á la Gloria, la señora vireina en su tribuna, quien todos los viernes de esta Cuaresma ha asistido al anochecer en la iglesia de carmelitas antiguas á los *misere* que han cantado todos los que componen la capilla de la santa iglesia con especial esmero y exquisita música, por lo que han sido los concursos grandes.

La mañana del 23, asistió S. E., su Illma., real audiencia y tribunales á la santa iglesia á la funcion de las Pascuas, en que predicó el Dr. D. José Posa.

La tarde de este dia, repitió en la real Universidad para borsarse en la facultad de filosofia el Br. D. Manuel José de la Borda y Berdugo: dedicó á nuestra soberana madre de Guadalupe; tuvo un lucido concurso.

La mañana del 29, en la iglesia del imperial convento de nuestro padre Santo Domingo; asistió el santo tribunal de la Inquisición con sus secretarios, consultores, calificadores y notarios de pruebas á la función de su santo patron San Pedro Mártir de Verona; predicó el reverendo padre maestro Fr. Antonio Casimiro Montenegro, de dicha sagrada órden; costeó esta función su actual mayordomo, notario de pruebas, D. Joaquin Montenegro, quien la tarde antecedente tuvo un espléndido refresco, y al anochecer exquisitos artificios de fuego.

MAYO.

La mañana del 2 de mayo, de órden de S. E., se echó bando en la plaza mayor, estirpando la muchedumbre de pulquerías que habia en ella, bajo de graves penas para su cumplimiento.

El 4, falleció á los setenta y seis años de su edad, D. Isidro Pando, natural de los reinos de Castilla, ministro provisor de aquella Inquisición; enterróse en la iglesia grande de nuestro padre Santo Domingo: confirieron los señores de este tribunal dicha plaza á un hijo del difunto.

El 5, la muy ilustre archicofradía de caballeros de la Santa Veracruz de esta corte, hizo su anual elección, verificándose el rectorato en el capitán D. Rodrigo Antonio de Neira; alcalde de primer voto D. Fernando del Villar Villamil y Luyando; de segundo voto el marques de Ulupa; tesorero D. Andres Fernandez de Otáñez;

diputados los capitanes D. Agustin Iglesias Cortijo, D. Simon Vidaurri, D. José Gonzalez Calderon, el contador D. Alonso Mella y D. Joaquin Dongo, quienes inmediatamente pasaron á dar cuenta á S. E.

La mañana del 8, en la iglesia parroquial de la Santa Veracruz se celebró con tres dias de jubileo la Aparición del Arcángel Señor San Miguel, en que predicó el reverendo padre lector Fr. Juan de Ortigosa, de la regular observancia de nuestro padre San Francisco, cuya comunidad ofició y cantó la misa á expensas y devoción del Sr. D. Félix Venancio Malo y Castro, del consejo de S. M., su oidor de esta real audiencia.

La tarde de este dia recibió el grado de doctor en la real Universidad, en la facultad de sagrada teología, el Lic. D. Miguel José Moche y Mendoza, natural del Real del Monte, colegial en el pontificio Seminario de esta corte, su actual vice-rector; dedicó á la soberana imagen de las Angustias de Granada; y á su nombre convidó el Sr. D. Domingo Balcázar y Tormento, del órden de Santiago, del consejo de S. M., su oidor, su decano de esta real audiencia; hubo un lucido concurso.

Al anochecer de este dia se repicó generalmente, y la mañana del siguiente asistieron en la santa iglesia catedral S. E., su Illma., real audiencia y tribunales, á la misa y *Te Deum*, en acción de gracias por las gustosas noticias de